



# LOS DOS GENIOS DE ALADINO



algar

ENRIC LLUCH  
DIBUJOS: JORGE DEL CORRAL

Dicen y cuentan que el joven Aladino paseaba por la calle cuando se le acercó un mago gordo y barbudo.

–Ayúdame a sacar una lámpara de una cueva, muchacho –le pidió el mago–, y te daré un anillo mágico y dos monedas de plata.

Aladino le preguntó:

–¿Y por qué no la saca usted, señor mago?

–Porque no me cabe la tripa por el agujero de la cueva.

Pero la verdad era que el mago creía que la cueva estaba habitada por bichos con muy malas pulgas.



Aladino, que era pobre como las ratas, aceptó el encargo y siguió al hombre gordo y barbudo hasta la entrada de la cueva.

–Venga, muchacho, entra y saca la lámpara.

–¿Y el anillo y las monedas?

–Aquí tienes el anillo. Las monedas te las daré cuando saques la lámpara, listillo.

El mago encendió una vela enorme para que el muchacho pudiera encontrar la lámpara en la oscuridad.



El chico comprobó que la cueva era grandísima. Además, había un montón de lámparas, ¡y todas iguales!

–Recórcholis, ¿cuál será la que quiere el mago?

Así que empezó a sacudirlas una a una hasta que, después de tres horas, escuchó:

–¡Cloc, cloc!

–Esta está llena. Seguro que es la que quiere.

